

Quinto Domingo de Cuaresma

Ritos Iniciales

CANCION DE ENTRADA **Yo por Medio de Tí**

SEÑAL DE LA CRUZ

Sacerdote: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: **Amén.**

SALUDO

Sacerdote: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, y el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

Todos: **Y con tu espíritu.**

ACTO PENETENCIAL

Todos: Yo confieso al Dios todopoderoso y ante a ustedes, hermanos,
que he pecado mucho, de pensamientos, palabras,
obra y omisión.

Golpeándose el pecho, dicen

por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,

a los ángeles, a los santos,

y ustedes, mis hermanos,

que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

La absolución del sacerdote sigue

Todos: **Amen.**

KYRIE

Todos: **Señor ten piedad**

Cristo ten piedad

Señor ten piedad

ORACIÓN COLECTA

Sacerdote: Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del
Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMA LECTURA

Ezequiel 37:12-14

Esto dice el Señor Dios: "Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel.

Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí".

Lector: Palabra de Dios.

Todos: **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

R: *"Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa."*

SEGUNDA LECTURA

Romanos 8: 8-11

Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: **Te alabamos, Señor.**

ACLAMCIÓN DEL ENVANGELIO

Tu palabra me llena, me llena, Señor.

Tu palabra me alimenta, me alimenta, Señor.

Tu palabra me alimenta mi espíritu.

EVANGELIO

Juan 11:1-45

Diacono: El Señor esté con ustedes

Todos: **Y con tu espíritu.**

Diacono: Lectura del santo Evangelio según san Juan

Todos: **Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, se encontraba enfermo Lázaro, en Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que una vez ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera. El enfermo era su hermano Lázaro. Por eso las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: "Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo".

Al oír esto, Jesús dijo: “Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: “Vayamos otra vez a Judea”. Los discípulos le dijeron: “Maestro, hace poco que los judíos querían apedrearte, ¿y tú vas a volver allá?” Jesús les contestó: “¿Acaso no tiene doce horas el día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque le falta la luz”.

Dijo esto y luego añadió: “Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo”. Entonces le dijeron sus discípulos: “Señor, si duerme, es que va a sanar”. Jesús hablaba de la muerte, pero ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les dijo abiertamente: “Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Ahora, vamos allá”. Entonces Tomás, por sobrenombre el Gemelo, dijo a los demás discípulos: “Vayamos también nosotros, para morir con él”.

Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas”. Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día”. Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella le contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.

Después de decir estas palabras, fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: “Ya vino el Maestro y te llama”. Al oír esto, María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús, porque él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa, consolándola, viendo que ella se levantaba y salía de prisa, pensaron que iba al sepulcro para llorar allí y la siguieron.

Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano”. Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: “¿Dónde lo han puesto?” Le contestaron: “Ven, Señor, y lo verás”. Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: “De veras ¡cuánto lo amaba!” Algunos decían: “¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?”

Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: “Quiten la losa”. Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: “Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días”. Le dijo Jesús: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Luego gritó con voz potente: “¡Lázaro, sal de allí!” Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo, para que pueda andar”.

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Diacono: Palabra del Señor.

Todos: Gloria ati, Señor.

HOMILÍA

EL CREDO

Todos: Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso
creador del cielo y la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos.
Dios de Dios, Luz de luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre;
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
todos se inclinan
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de Nuevo vendrá con Gloria
para juzgar vivos y muertos,
y su reino no, tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y Gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

LA ORACIÓN DE LOS FIELES

Todos: Señor, Escucha nuestra oración

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

(Oportunidad para hacer su donación en línea, a Parish Giving)

CANCIÓN DE OFERTORIO

Dios y Hombre

Todos: Bendito seas por siempre, Señor (x2)

Sacerdote: Oren, hermanos,

**Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su anta Iglesia.**

Sacerdote: El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Sacerdote: El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Sacerdote: Levantemos el corazón

Todos: Los tenemos levantado hacia el Señor.

Sacerdote: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

Todos: Es justo y necesario.

SANTO

**Todos: Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo. Llenos están el cielo
Y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene En el nombre del Señor.
Hosanna en el cielo Hosanna en el cielo.**

ACLAMACIÓN MEMORIAL

**Todos: Por tu Cruz y Resurrección,
Nos has salvado Jesús mi Señor (2x).**

Sacerdote: Por Cristo con él, y en él,
A ti, Dios, Padre omnipotente
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos.

Todos: Amén, aleluya, amén, aleluya, amén, aleluya, amén, aleluya, amén.

EL RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Todos: Padre Nuestro, que estas en el cielo,
santificado sea tu Nombre.
Padre Nuestro, venga tu reino,
se haga tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como todos nos perdonamos Señor.
Danos hoy, tu amor y tu alegría,
protégenos del pecado y líbranos del mal.
Padre Nuestro que estás .en el cielo,
santificado sea tu Nombre.
Padre Nuestro, tuyo es el Reino,
tuyo es el Reino, tuyo el poder y la Gloria Señor.

Sacerdote: Libranos de todos los males, Señor,...

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la Gloria por siempre, Señor.

SEÑAL DE PAZ

Sacerdote: Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:...

Todos: Amen.

Sacerdote: La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu

Diacono: Dense fraternalmente la paz

CORDERO

Todos: Cordero de Dios, Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros, Ten piedad de nosotros

Cordero de Dios, Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Danos la paz, Danos la paz

COMUNIÓN

Sacerdote: Este es el Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

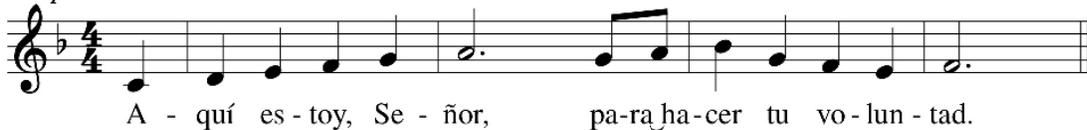
Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

ORACIÓN POR LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mio,
que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar;
te amo por encima de todas las cosas y deseo recibirte en mi alma;
pero ya que no puedo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya hubieses venido, te abrazo y me uno todo a Ti.
No permitas que jamás me separe de Ti. Amén

CANCIÓN DE COMUNIÓN Aquí Estoy Señor

Respuesta



Estrofas

- | | |
|---|---|
| 1. Yo esperaba con ansia al Señor:
Él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. | 3. “–Como está escrito en mi libro–
para hacer tu voluntad.
Dios mío, lo quiero
y llevo tu ley en las entrañas”. |
| 2. Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y en cambio me abriste el oído;
tú no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: “Aquí estoy”. | 4. He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes. |

Letra: Salmo 39 (40), 2 y 4ab. 7–8a. 8b–9. 10, © 1970 Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados.
Con las debidas licencias. Música © 1999, Tony Rubi. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Sacerdote: Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: **Amén**

BENEDICION FINAL

Sacerdote: El Señor esté con ustedes

Todos: **Y con tu espíritu.**

Sacerdote: La bendición de Dios todopoderoso ,
Padre, Hijo, ✠ y el Espíritu Santo,

Todos: descienda sobre ustedes
Todos: **Amén.**
Deacon: Glorificando al Señor con tu vida. Pueden ir en paz
Todos: **Demos gracias al Señor.**

CANCIÓN DE SALIDA

Vaso Nuevo

Estrofa 1

1. Gra-cias quie-ro dar-te por a-mar - me. Gra-cias quie-ro
1. dar - te yo a ti, Se - ñor. Hoy soy fe - liz por -
1. que te co-no - cí. Gra-cias por a-mar-me a mí tam-bién.

Estribillo

Yo quie - ro ser, Se-ñor a - ma - do,
co-mo el ba - rro en ma-nos del al - fa - re - ro.
To - ma mi vi - da, haz - la de nue - vo,
yo quie - ro ser un va - so nue - vo.

Estrofa 2

2. Te co-no - cí y te a-mé. Te pe-dí per-dón
2. y me es-cu-chas - te. Si te o-fen - dí, per - dó -
2. - na-me, Se-ñor, pues te a-mo y nun-ca te ol-vi-da - ré. al Estribillo